



Una verdadera fiesta, alegre, tranquila y esperanzadora fue, para quienes concurren, la concentración realizada ayer en la elipse del Parque O'Higgins, que se vio repleta de público.

La asistencia superó lo previsto

Miles de personas, en una proporción que superó con creces las expectativas que se habían fijado los organizadores, concurren ayer a la concentración en el Parque O'Higgins, convocada por la

Asamblea de la Cívica y el Comando Nacional de Trabajadores. Según los dirigentes de la Asamblea, en la elipse del Parque hubo ayer más de 330 mil asistentes. En cambio, la División de Comunica-

ción Social del gobierno, prestamente se cuidó de informar de sus propios cálculos: 59 mil personas, según antecedentes que le habrían proporcionado Carabineros e Investigaciones.

dos comentaban las alternativas del acto. Algunos, para saciar su curiosidad y sacar sus cuentas sobre la concurrencia, subieron al escenario junto a fotógrafos y periodistas.

El acto contó con una gran dosis de números artísticos, los que pusieron la nota más alegre de la jornada. René Largo Fariñas ocupó un espacio del show con cantores populares, varios pertenecientes a poblaciones de la zona sur de Santiago.

El público, más motivado con la música que con los discursos, coreó a Osvaldo Díaz, presentado como uno de los pocos artistas que subieron a ese escenario cuatro años atrás "cuando hacerlo significaba problemas", a Isabel Aldunate, a Cecilia Echeñique, al grupo *Sol y Lluvia*, a Florcita Motuda y a varios otros.

Aplausos y ovaciones especiales hubo para el saludo, leído, del cardenal Silva Henríquez y para los 78 actores amenazados de muerte.

Lugar de encuentro

Justo abajo, en el recinto especial para invitados y prensa, durante todo el acto hubo saludos afectuosos entre dirigentes políticos de las más variadas tendencias, entre sindicalistas y ex parlamentarios, entre actores y cantantes. Circularon por allí los máximos representantes de casi todas las colectividades políticas, incluso algunos jóvenes del Partido Nacional, como Julián Goñi.

Concurrió al Parque un multifacético conglomerado de chilenos. Entre banderas, lienzos y pancartas de la más diversa índole, varias decenas de vendedores ambulantes voceaban sus mercaderías. Grupos callejeros de teatro parodiaban la situación política, la Constitución del 80 y el artículo 8°. Había miles de panfletos diseminados

por el suelo. Sobre un lienzo, una enorme tapa de bebida color naranja, con un gran *No*. Más abajo, se leía "Estamos preparando la gran tapa: insíbete".

Poco antes de las cinco de la tarde, los carros del Metro se repletaron de gente, especialmente jóvenes, que voceaban el popular *Y va a caer*. Bajo los sofocantes rayos de sol, el parque se fue llenando, entre los gritos de los ambulantes, que vendían desde la resolución del pleno del Partido Comunista, a diez pesos, hasta insignias y cin-

tillos con el *No*. Aros, botellas de colores, posters, artículos de cuero, tarjetas y fotos en colores competían con los helados Panda y los sandwiches de pernil. Incluso, un hombre joven expendía huevos por media docena o de a uno, quizá con qué planes. Gorros y poleras con la frase "elecciones libres", se ofrecían bajo la consigna "pongase la camiseta".

Otros recolectaban dinero para diversas causas y también algunos pocos pedían limosna. Un grupo de lolos —"somos de la onda de protesta pop"—

portaba un lienzo: "P'ta que hace calor: no al artículo 8°". Pertenecían al Comité Ecológico.

Mientras desde el escenario emergía la voz de Florcita Motuda, un numeroso grupo de humanistas entró al Parque con banderas naranjas.

Se veían niñas de uniforme, hombres de cuello y corbata, muchachos hippies, jóvenes con el rostro tapado, señoras elegantes, mujeres, niños, viejos, profesionales, obreros, cesantes y dueñas de casa?

Bajo el escenario, los invita-



Anhelos unitarios reflejados en los carteles que llevaron algunos concurrentes a la manifestación.

Incidentes posteriores

No se registraron incidentes de magnitud durante la concentración ni después. Algunos roces entre grupos exaltados y Carabineros hubo en avenida Matía con Lord Cochrane. La oportuna intervención de algunos pacifistas que se cruzaron entre las fuerzas de orden y los manifestantes, evitó que se desencadenaran grescas mayores.

En la esquina de Vergara con Alameda se registraron algunos incidentes menores. También testigos dijeron que desde un oscuro recinto ubicado en Alameda con García Reyes, salieron individuos y golpearon a por lo menos seis personas de entre grupos que volvían a pie del Parque gritando consignas.

Pasadas las 21:00 horas, sólo quedaba muchedumbre en fuentes de soda y restaurantes, donde la mayoría se sirvió la repenedora cerveza bien helada.